

CENTER FOR  
**GLOBAL  
AFFAIRS**  
& STRATEGIC STUDIES



Universidad  
de Navarra

DOCUMENTO DE TRABAJO

[DT #2 2021]

## **El papel de Asia Central en el Heartland, 30 años después de la disolución de la Unión Soviética**

**Helena de Goñi Arreya**

Máster en Geopolítica y Estudios Estratégicos  
Adaptación de Trabajo Fin de Máster

26 de octubre de 2021

Palabras clave: Asia Central, Unión Soviética, Identidad, Geopolítica, Heartland

---

### **RESUMEN**

Tres décadas tras su independencia de la Unión Soviética, las predicciones generalizadas de erupción de conflicto en la región de Asia Central han demostrado ser exageradas. El control de las identidades regionales por parte de los Estados ha permitido un proceso pacífico de construcción nacional. Esto ha llevado a la región a emerger como un actor geopolítico estable, y desarrollar su papel como nexo de tránsito del continente euroasiático -el *Heartland*-, inmerso en la actualidad en un nuevo ciclo de reactivación. En este ciclo, China emerge como el nuevo Área Pivote, en detrimento de Rusia, permitiendo a Asia Central materializar su papel geopolítico histórico.

# EL PAPEL DE ASIA CENTRAL EN EL HEARTLAND, 30 AÑOS DESPUÉS DE LA DISOLUCIÓN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

## 1. Introducción

Este año marca el treinta aniversario de la caída de la Unión Soviética, el imperio más vasto que jamás haya ocupado el continente euroasiático. Este importante evento geopolítico resultó en la aparición de quince nuevos Estados independientes generando inquietud y un vacío de poder en los territorios que rodean a la Federación Rusa. La disolución marcó el comienzo de un nuevo ciclo de reactivación en el *Heartland*, el territorio conformado por las áreas sin salida al mar de Eurasia. Las predicciones sobre cómo se desarrollaría la geopolítica del *Heartland* después de la caída del comunismo proliferaron en los años noventa. Dentro de este contexto, muchos teóricos se centraron en los nuevos Estados independientes de la región de Asia Central.

Si bien no existe un consenso universal sobre los Estados específicos que conforman Asia Central, existen tres interpretaciones geográficas mayoritarias que atienden a las interconexiones históricas y culturales para delimitar esta región. En primer lugar, según la UNESCO, Asia Central incluye las cinco exrepúblicas soviéticas de Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán y Turkmenistán, además de Afganistán, Mongolia, China occidental y varias partes de India, Pakistán e Irán<sup>1</sup>. En segundo lugar, una delimitación más estrecha del ámbito geográfico de Asia Central limita la región a las cinco repúblicas postsoviéticas y Afganistán, como parte de lo que algunos académicos denominan Gran Asia Central<sup>2</sup>. En tercer lugar, los estudios geopolíticos posteriores a la guerra fría han reducido aún más Asia Central para incluir solo las cinco exrepúblicas soviéticas que adquirieron su independencia después del colapso de la Unión Soviética<sup>3</sup>. Así, en 1991 estos cinco nuevos Estados independientes se convirtieron en una entidad geopolítica diferenciada. Esta última concepción de la región se utilizará como el objeto espacial de análisis para este artículo.

---

<sup>1</sup> Adle, Chahryar. Palat, Madhavan and Tabyshalieva, Anara. *History of civilizations of Central Asia. Vol. VI. Towards the Contemporary Period*. Unesco Publishing, pp. 30. 2005.

<sup>2</sup> Ismailov Eldar and Papava, Vladimer.. *Rethinking Central Eurasia*. Central Asia-Caucasus Institute and Silk Road Studies Program. Johns Hopkins University, pp. 63. 2010.

<sup>3</sup> Cotter, Michael. *The New Face of Central Asia*. Caucasian Review on International Affairs, Vol. 2, pp. 1-5. 2008



Figura 1. Asia Central y el Cáucaso Fuente: Mapas del Mundo

Esta región rica en recursos naturales y energéticos ha sido de gran importancia para los Estados de Eurasia occidental y oriental. Cuatro de sus vecinos más inmediatos y poderosos -Rusia, China, Turquía e Irán-, tienen aspiraciones históricas, culturales, de seguridad y / o económicas en la región. Esto la convierte en un recipiente de alta competencia geopolítica. Su particular historia y ubicación geográfica han llevado a esta región al núcleo de las principales teorías geopolíticas del siglo pasado. Ubicada en el *Heartland* de Mackinder y uniendo los espacios internos de la Isla del Mundo con los mares a través del *Rimland* de Spykman, esta región ha estado sujeta durante mucho tiempo al pensamiento estratégico y al diseño geopolítico de muchos teóricos y políticos. La mayoría de los enfoques geopolíticos de esta región la han retratado como un escenario de competencia hegemónica, cuyo dominio es clave para proyectar influencia y controlar Eurasia. Si bien se la considera una región clave, existe un enfoque generalizado y ampliamente aceptado de Asia Central que la ve como un potencial foco de inestabilidad y conflictos civiles, religiosos o étnicos. Estos factores internos obstaculizarían el papel de la región como un pivote geopolítico con voluntad y capacidad propias para navegar las dinámicas y juegos de poder de Eurasia.

Con la independencia de la Unión Soviética, los Estados recién nacidos se enfrentaron a la tarea de construir una nación y a la oportunidad de crear una identidad nacional que coincidiera con el concepto de Estado. Es a raíz de este complicado proceso de donde emanan las predicciones generalizadas de un potencial conflicto en Asia Central. Fronteras trazadas arbitrariamente, provisión de territorio a algunas etnias nacionales mientras se excluyen otras, radicalismo islámico y atraso económico, son algunos de los muchos problemas que llevaron a los académicos a predecir el estallido de conflictos violentos en la región. Si bien la Guerra Civil en Tayikistán y los ataques al territorio de Kirguistán por parte del Movimiento Islámico de Uzbekistán proporcionaron

una base sólida para estas predicciones en la primera década después de la independencia de la Unión Soviética, la región ha tendido a la estabilización y estas predicciones han demostrado ser desproporcionadas a largo plazo.

Por lo tanto, el objetivo principal de este análisis es revisar los enfoques geopolíticos previos de Asia Central, proporcionar una explicación a la ausencia de conflictos religiosos o étnicos y establecer el papel geopolítico de la región dentro del nuevo ciclo de reactivación del *Heartland*. Para ello, el artículo se divide en tres secciones principales. La primera aborda la evolución del papel geopolítico de Asia Central durante el siglo pasado e introduce la teoría del nuevo ciclo de reactivación del *Heartland*. La segunda parte analiza los procesos de formación de identidad en Asia Central. Estos procesos tuvieron lugar tanto a nivel nacional como supranacional y ayudan a dar una explicación tanto a la ausencia de conflicto en la región como al desarrollo de su comportamiento geopolítico. Por último, este artículo explica el papel de Asia Central dentro del nuevo ciclo evolutivo del *Heartland*.

## 2. Las concepciones geopolíticas de Asia Central en el Heartland

Un concepto un tanto difuso de Asia Central ha estado presente en la geopolítica desde inicios del siglo XX, introducido a través de las teorías de Spykman y Mackinder. No es hasta 1991, con el colapso de la Unión Soviética, que Asia Central, compuesta por cinco Estados recién independizados, comienza a percibirse como una entidad geopolítica propia. La aparición de nuevas regiones y entidades geopolíticas en el espacio postsoviético reavivó las teorías sobre principios de estructuración regional para el nuevo espacio geopolítico y geoeconómico surgido en el continente euroasiático.

### 2.1 Fundamentos teóricos: Mackinder y Spykman

Halford J. Mackinder, geógrafo inglés, desarrolló la teoría del Pivote Geográfico de la Historia en 1904. En ella, establecía que la tierra estaba dividida en áreas aisladas, cada una de las cuales tenía una funcionalidad específica. Estas áreas eran la Isla del Mundo y las islas exteriores. La Isla del Mundo se subdividía en el Área Pivote y la Medialuna Interior. En adaptaciones posteriores de su teoría, Mackinder renombró estas áreas, que pasaron a llamarse el *Heartland* y el *Rimland* respectivamente<sup>4</sup>.

El Área Pivote o *Heartland*, está compuesta por las regiones sin salida al mar del continente euroasiático e incorpora Rusia, Europa del Este y Asia Central. Mackinder establece que la mayoría de los procesos históricos relevantes se concentran en el *Heartland*, cuya función consiste en el desarrollo del poder militar e industrial. Esta producción superaría la del resto de regiones del mundo, permitiendo el dominio de las mismas por parte del *Heartland*. Asimismo, el *Heartland* posee una posición geográficamente ventajosa, protegida de los poderes marítimos situados en el *Rimland*. Así pues, Mackinder establecía que quienquiera que controlase Europa del este dominaría

---

<sup>4</sup> Mackinder, Halford. *The Round World and the Winning of the Peace*, Foreign Affairs, Vol. 21, No. 4, pp. 595-605. 1943.

el *Heartland*; quienquiera que controle el *Heartland*; dominaría la Isla del Mundo; y así, en consecuencia, dominaría el mundo<sup>5</sup>.



**Figura 2. El Heartland y el Rimland** Fuente: Monarch High School AP Human Geography

Por otra parte, el *Rimland* se caracteriza por su acceso al mar. Está compuesto por Arabia, Europea Occidental, el Sudeste Asiático e India. Mackinder concebía el *Rimland* como el principal muro de contención del *Heartland*, cuyo papel debería consistir en evitar que este último se apodera de los mares colindantes a la Isla del Mundo. Mackinder predijo que las áreas de colisión entre el *Heartland* y el *Rimland* podrían representar puntos focales de conflicto en la lucha por la contención del *Heartland*.

Nicholas Spykman continúa con el legado de Mackinder a través de la concepción geopolítica de que el mundo está dividido en una estructura espacio-funcional, y desarrolla su teoría a partir de la de Mackinder. No obstante, al contrario que Mackinder, Spykman argumenta que no es el *Heartland* sino el *Rimland* la región que posee el poder de controlar la Isla del Mundo<sup>6</sup>. Según Spykman, el *Rimland*, compuesto por los poderes marítimos, es capaz de alcanzar recursos mundiales mientras contiene el *Heartland* y evita que este acceda a dichos recursos.

Spykman también profundiza en la teoría de Mackinder, y desarrolla el concepto de los puntos focales de conflicto. Los llama zonas tapón<sup>7</sup>. Estos puntos focales de conflicto son el puente entre el *Rimland* y el *Heartland*, donde tendrían lugar las luchas de poder por la contención. Spykman predijo que esta zona tendría más conflictos en comparación con otras partes del mundo.

Los eventos históricos sucedidos en el siglo XX validaron estas teorías geopolíticas donde el Imperio Ruso, materializado a posteriori en la Unión Soviética, se convirtió en el poder que dominaría Eurasia y, con ella, el *Heartland*. Durante el período

<sup>5</sup> Mackinder, Halford. *Democratic Ideals and Reality*. p. 50. 1942..

<sup>6</sup> Spykman, Nicholas. *The Geography of Peace*. Institute of International Studies. Yale University. pp. 35-44. 1944.

<sup>7</sup> Las zonas tapón incluyen partes de Asia, Arabia, Irán, Afganistán, el Sudeste Asiático, China, Corea y el este de Siberia. Spykman, p. 51. (1944)

de la guerra fría, la parte del *Rimland* de Europa Occidental, aliada con los EE. UU. en la OTAN, representaba el muro de contención del *Heartland*.

Siguiendo el colapso de la Unión Soviética, teóricos de la geopolítica desarrollaron nuevos enfoques para el continente euroasiático, basándose en las concepciones geoestratégicas de Mackinder y Spykman. En la teoría original del *Heartland*, se le da muy poca atención a Asia Central, que es considerada como una parte integral del *Heartland*, dominada por el poder que lo controle, es decir, el Imperio Ruso o la Unión Soviética. No obstante, tras el colapso de la Unión Soviética, Asia Central, compuesta por cinco Estados independientes, comenzó a ser analizada como una entidad geopolítica propia.

## ***2.2 Asia Central en el período inmediatamente posterior a la guerra fría***

En su obra “El Gran Tablero Mundial” (1996), Brzezinski formula una teoría macrogeopolítica que aborda el panorama global tras la disolución de la Unión Soviética, y el papel de EE. UU. en esta nueva era y en el continente euroasiático. Brzezinski continúa el legado de Mackinder al considerar Eurasia la base central de la primacía global y, siguiendo a Spykman, diseña una estrategia para la contención de Rusia.

Brzezinski identifica dos tipos generales de Estados en la geopolítica global: “jugadores geoestratégicos activos” y “pivotes geopolíticos”. Define los primeros como Estados que poseen la capacidad y la voluntad de ejercer su poder o influencia más allá de sus fronteras con el propósito de cambiar el equilibrio internacional existente. Los pivotes geopolíticos, por otro lado, son Estados o regiones cuya importancia no se deriva de su poder, sino de su ubicación geográfica y su condición potencialmente vulnerable al comportamiento de los actores geoestratégicos activos. Los pivotes geopolíticos también pueden definirse como Estados o regiones catalizadoras, en el sentido de que su localización espacial les otorga un papel especial a la hora de definir el acceso a áreas importantes o de negar recursos a ciertos actores geoestratégicos<sup>8</sup>.

En el primer grupo, Brzezinski incluyó a Francia, Alemania, Rusia, China e India; mientras que el segundo grupo lo conformaban Ucrania, Azerbaiyán, Corea del Sur, Turquía e Irán. A pesar de no haber incluido ninguno de los Estados de Asia Central, enfatizó que la lista de actores geoestratégicos y pivotes geopolíticos no es fija ni inamovible. Kazajistán y Uzbekistán, los principales poderes regionales de Asia Central -en aquel momento y hoy en día- podrían ser categorizados en el futuro como pivotes geopolíticos, convirtiendo la región en catalizadora.

Uno de los principales motivos por los cuales los Estados de Asia Central no fueron incluidos en la categoría de catalizadores tras el colapso de la Unión Soviética era la predicción de un conflicto inminente e inevitable. Brzezinski incluyó a estos nuevos Estados en un espacio geopolítico volátil al que llamó los Balcanes Euroasiáticos<sup>9</sup>. Los Balcanes Euroasiáticos son parte de un área más amplia a la que Brzezinski denominó la Zona Global de Percolación de Violencia. La principal diferencia entre los Balcanes

---

<sup>8</sup> Brzezinski, Zbigniew. *The grand chessboard: American primacy and its geostrategic imperatives*. New York, NY: Basic Books. pp. 40-41. 1997.

<sup>9</sup> Los Balcanes originales representaban un premio geopolítico en la lucha por la supremacía europea. Brzezinski, p.124. 1997.

Euroasiáticos y esta zona exterior es que representan un vacío de poder: no sólo sus entidades políticas son inestables, sino que su riqueza en minerales y recursos naturales atraen a los vecinos más poderosos, cada uno decidido a dominar la región en detrimento de los demás.



**Figura 3. Los Balcanes Euroasiáticos** Fuente: *Elaboración propia, basado en la Teoría del Gran Tablero de Ajedrez de Brzezinski*

Cuando elaboró su teoría, Brzezinski consideraba que Asia Central, inmersa en un complicado proceso de construcción nacional, era una bomba de relojería cuyo complejo mosaico de identidades tribales, étnicas y religiosas provocarían disensiones internas y conflictos civiles. Esta situación interna retrasaría la materialización del papel geopolítico de Asia Central como una red de transporte emergente destinada a conectar las extremidades occidentales y orientales más ricas e industriales de Eurasia. Es decir, obstaculizaría su potencial condición de región catalizadora.

### 2.3 Nuevos enfoques Eurasianistas

Así como Brzezinski desarrolló una teoría de la contención para la Federación Rusa como heredera de dos entidades políticas históricamente expansionistas – el Imperio Ruso y la Unión Soviética- los teóricos y responsables de la política exterior rusa trabajaron en el desarrollo de un nuevo enfoque eurasianista para hacer frente a la pérdida

de territorios y mantener su influencia histórica en la región. Esta escuela de pensamiento rusa apareció por primera vez en el siglo XIX, volviéndose sistemática y recurrente en las geoestrategias rusas durante el siglo XX, como una alternativa al comunismo soviético y al nuevo espacio geográfico ahora asignado a la Federación Rusa. Según el eurasianismo ruso, en términos geográficos, el Área Pivote y Rusia son lo mismo, ocupando el espacio dominante en el *Heartland*. En este enfoque, el Área Pivote no constituye el *Heartland* per se, sino el espacio dominante dentro del mismo. Esta escuela de pensamiento, representada paradigmáticamente por el filósofo político Alexander Dugin, perpetúa las ambiciones imperiales de Rusia de dominar el centro de Eurasia y crear un imperio que contrarreste y se oponga a Occidente<sup>10</sup>.

En este enfoque teórico, Asia Central se considera un apéndice insertado en el extremo sur del *Heartland*, cuya función es proporcionar un puente terrestre entre Rusia y el Océano Índico, al tiempo que la separa del mundo islámico y el área de influencia turca<sup>11</sup>. Sin embargo, la Guerra contra el Terrorismo liderada por EE. UU. colocó a Asia Central en el centro de la atención internacional. Las repúblicas de Asia Central ofrecieron su territorio y espacio aéreo para que EE. UU. y sus aliados operaran contra los talibanes en Afganistán<sup>12</sup>. Esto reavivó el debate geopolítico sobre la región y llevó a los académicos a revisar la concepción Eurasianista de Rusia como el Área Pivote. Se argumentó que dada la importancia geopolítica que Asia Central tuvo en la Guerra contra el Terrorismo, en el futuro esta región no sería incluida en el *Heartland* o el *Rimland* como una entidad subordinada, sino que se representaría a sí misma en la región como una potencia geopolítica separada<sup>13</sup>. Estas predicciones encajan en lo que los académicos Ismailov y Vladimer llamaron como el “nuevo ciclo de reactivación del *Heartland*”.

#### ***2.4 El nuevo ciclo de reactivación del Heartland***

Hasta ahora, en este artículo se ha abordado la importancia geoestratégica de Asia Central y su evolución según las teorías geopolíticas en diferentes momentos de la historia. Ismailov y Vladimer (2010), basándose en estas teorías y en la historia de Eurasia, han establecido un patrón recurrente de procesos históricos a los que el Área Pivote (entendida como el espacio dominante en el *Heartland*) está supeditada. En su teoría “Repensando Eurasia Central” sostienen que el Área Pivote ha experimentado procesos históricos de contracción y expansión bajo los diferentes imperios euroasiáticos que se han ido sucediendo durante siglos. Establecen que los principios según los cuales el *Heartland* y el *Rimland* se construyen son principalmente de carácter étnico, religioso o político-ideológico. Así pues, los ciclos de evolución históricos del Área Pivote proceden según el siguiente patrón: i) un imperio emerge a través del surgimiento de una nación titular, a menudo compuesta por un grupo étnico que dominaría a otros grupos; ii) este imperio establece control absoluto sobre los principales segmentos pivote,

---

<sup>10</sup> Dugin, Alexander. *Last War of the World-Island. The Geopolitics of Contemporary Russia*. London Arktos. pp. 79-92. 2015.

<sup>11</sup> Ambrish, Dhaka. *Mackinder's Heartland and the Location of the Geopolitical Tetrahedron*. Central Asia and The Caucasus, No. 4 (34), p. 57. 2005.

<sup>12</sup> Para más información sobre el tema consulte: De Goñi, Helena. “Terrorismo en Asia Central: Una explicación de los diferentes niveles de radicalización en la región (II)”. *Documento OIET*. 2020.

<sup>13</sup> Tolipov, Farkhad. *Are the Heartland and Rimland Changing in the Wake of the Operation in Afghanistan?*. Central Asia and the Caucasus, No. 5 (23), pp. 99-106. 2003.

convirtiéndose en la unidad geopolítica más estable del Área Pivote; iii) una vez se establece el dominio sobre el *Heartland* y parte del *Rimland*, los segmentos pivote se separaran de la nación titular, convirtiéndose en territorios separados, creando nuevas fronteras y provocando la desintegración del imperio titular<sup>14</sup>. Como regla general, cada imperio deja un legado de unidades administrativas estables dentro de las cuales se desarrolla la evolución histórica del Área Pivote.

Ismailov y Vladimer se refieren a estos procesos históricos como ciclos evolutivos<sup>15</sup>, el último de los cuales corresponde al surgimiento y caída de la Unión Soviética. Este imperio surgió de la nación titular rusa, basado en una ideología comunista; obtuvo control sobre Asia Central, el Cáucaso y Europa del Este, convirtiéndose en un hegemón geopolítico y el Área Pivote más vasta que jamás haya ocupado el *Heartland*; finalmente, se desintegró en territorios separados. La disolución de la Unión Soviética es el estado final del último ciclo evolutivo del Área Pivote. Esto marcó a su vez la primera etapa del nuevo ciclo de reactivación del *Heartland*.

Las transformaciones geopolíticas que se sucedieron con el colapso de la Unión Soviética hicieron retroceder las fronteras del imperio caído, asilando a Rusia como una entidad geopolítica euroasiática en el noreste del continente y reduciendo el Área Pivote a su parte central. Del Área Pivote surgieron tres entidades geopolíticas independientes: Europa Central y Oriental, el Cáucaso y Asia Central<sup>16</sup>.

Este nuevo ciclo de avivamiento exige una concepción geopolítica alternativa del Área Pivote en el siglo XXI. Si bien Rusia, privada de su tradicional zona de influencia, no se ha demorado en desarrollar teorías geopolíticas y políticas que podrían revertir esta situación, ya no es la única potencia hegemónica de Eurasia. Asimismo, el eurasianismo ya no está monopolizado como enfoque geoestratégico por el Oso del Este.

En 2013, el presidente de China Xi Jinping lanzó la iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda (BRI, por sus siglas en inglés<sup>17</sup>). Un ambicioso proyecto de infraestructura que se extendería desde el este de Asia hasta Europa, conectando Oriente y Occidente. El BRI incorpora los enfoques geopolíticos tanto de Mackinder como de Spykman mediante la creación de corredores terrestres que atraviesan el *Heartland*, y rutas marítimas que navegan por todos los países del *Rimland*. China, situada entre ambas localizaciones geoestratégicas pretende dominar, al menos económicamente, la Isla del Mundo. A través de esta iniciativa geoeconómica, China está invirtiendo para mejorar la interconexión de Asia Central, una región sin litoral, aislada de los océanos. Beijing está construyendo carreteras y ferrocarriles para conectar la región autónoma de Xinjiang con Kirguistán, Tayikistán, Afganistán y Pakistán. De esta manera, China se aseguraría el acceso a los recursos naturales y los puertos del Océano Índico, que de otro modo quedan bloqueados debido a los diversos estrechos que lo separan del

---

<sup>14</sup> Ismailov and Vladimer, pp. 90-97. 2010.

<sup>15</sup> La historia del Heartland como una región única e integral comienza con el Imperio Huno, y se desarrolla a través de los cambios consecutivos de actores geopolíticos: los Kanatos turcomanos y kazajos, el Califato Árabe, los imperios de los seljuks y los mongoles, el Imperio Timurí, los Imperios Otomano y Safávida, y los imperios Ruso y soviético. Ismailov and Vladimer, 2010.

<sup>16</sup> Sloan, G. *Sir Halford J. Mackinder: The Heartland Theory Then and Now*, Journal of Strategic Studies, Vol. 22, pp. 15-38. 1999.

<sup>17</sup> Belt and Road Initiative.

Mar de China Meridional. Esta iniciativa económica proporcionará acceso al mar a Asia Central, permitiendo su incorporación a los mercados globales y las principales rutas comerciales<sup>18</sup>.

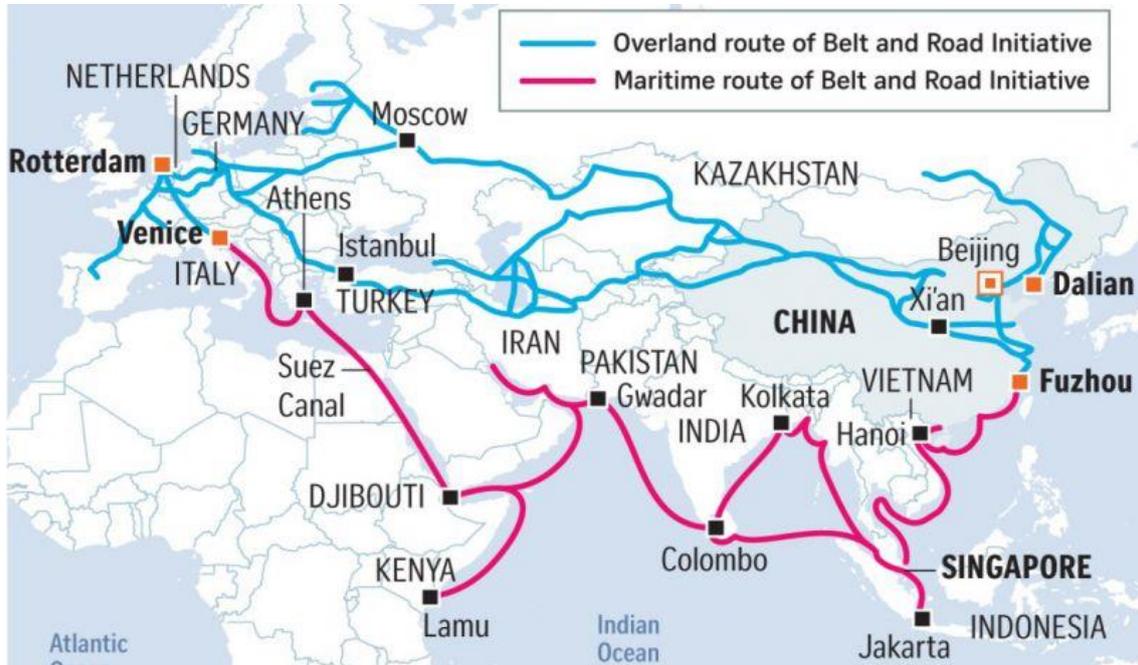


Figura 4. Iniciativa de la Franja y la Ruta Source: Asian Green Real Estate

Este enfoque sino-euroasiático asigna a Asia Central un papel clave en la geopolítica y geoconomía del *Heartland*. Esta región es tanto productora como red de transporte de recursos naturales, destinada a unir los extremos occidentales y orientales del continente euroasiático. Si bien esto no convierte a Asia Central en un actor geoestratégico, refuerza su papel como región catalizadora y no un mero espacio tapón entre Rusia y los Estados de Oriente Medio.

### 3. La construcción identitaria en Asia Central y su impacto en la geopolítica

Uno de los principales motivos por los que Asia Central no fue considerada un pivote geopolítico tras su independencia de la Unión Soviética, fue la predicción generalizada de un conflicto civil basado en motivos étnicos, religiosos o tribales. Tres décadas después de su independencia, estos pronósticos han demostrado ser exagerados. Para comprender el porqué de esta relativa estabilidad en la región, es de primordial importancia analizar los procesos de construcción nacional<sup>19</sup> e identitaria llevados a cabo por los Estados centroasiáticos.

<sup>18</sup> De Goñi, Helena. *El gran juego de ajedrez en Asia Central: nuevas esperanzas para la seguridad energética europea*. Opinion Paper, IEEE. p. 5. 2020.

<sup>19</sup> La construcción nacional es un proceso dirigido por el Estado dirigido a evocar una identidad nacional que promueva la unidad y cohesión social dentro del Estado. A menudo está dirigido a mejorar la legitimidad, la estabilidad y la capacidad de las instituciones estatales. En otras palabras, la construcción

Por ello, esta sección proporciona un análisis histórico de la región para comprender el amplio repertorio de identidades entre las cuales los Estados de Asia Central tuvieron que elegir para redefinirse. A continuación, evalúa los factores de construcción nacional y de identidad más importantes en Asia Central, tomando en consideración tres dimensiones. La primera dimensión es la estatal, y se refiere a los esfuerzos de las élites políticas de los Estados para legitimar su régimen tras su independencia de la Unión Soviética. La segunda dimensión es la social. Esta sección examina cómo el Estado abordó los factores potencialmente disruptivos para la construcción de la nación y estabilidad del Estado: el etnicismo y el islam. La tercera dimensión es la supranacional. Consiste en la construcción de una identidad nacional basada en la diferenciación y la oposición a Rusia. Esta identidad está compartida entre todas las regiones del espacio postsoviético, y ha permitido el desarrollo y establecimiento de políticas exteriores y relaciones bilaterales que afectan la geopolítica general de la región.

### ***3.1 Un enfoque histórico de la identidad de Asia Central***

Los Estados de Asia Central no existían como tal hasta la disolución de la Unión Soviética. A pesar de ello, los habitantes de esta región geográfica compartían identidades comunes que les diferenciaban de otras regiones. Para el siglo XVIII, los centroasiáticos se habían convertido al islam de la rama Suní, y compartían una herencia cultural turca común, que se remonta a la época de las invasiones mongólicas<sup>20</sup>. Los habitantes de esta región eran mayoritariamente nómadas, y se organizaban en kanatos multiétnicos, sirviendo un Emir cada uno. Las batallas por la supremacía regional entre dichos kanatos facilitaron la colonización de la región por parte del Imperio Ruso en la década de 1860. No obstante, los rusos no interfirieron de manera considerable con las identidades o costumbres indígenas. Después de la Revolución Rusa de 1917 y el establecimiento de la Unión Soviética, Asia Central se incorporó al nuevo Estado socialista en 1922.

Las políticas e instituciones soviéticas crearon y politizaron las identidades regionales mediante la construcción de intereses y capacidades basadas en la afiliación regional y promovieron estas identidades mientras minimizaban y excluían las divisiones sociopolíticas basadas en la tribu, la religión y la nacionalidad. Estas políticas desplazaron la afiliación tribal y despolarizaron el islam, mientras politizaban el estatus regional. Así, el regionalismo emergió como la división sociopolítica más destacada, y solo las identidades regionales adquirieron un significado político duradero<sup>21</sup>.

Las divisiones administrativas soviéticas fomentaron el proceso de regionalización. Según documentos de archivo de la República Socialista Soviética de Uzbekistán, las divisiones administrativas se crearon en base a tres características: composición étnica, peculiaridades económicas y la influencia de las fronteras de las repúblicas vecinas<sup>22</sup>. Cuando los soviéticos establecieron las fronteras de las repúblicas de Asia Central no existían delimitaciones territoriales claras basadas en grupos étnicos

---

nacional es el proceso de igualar la identidad nacional con el Estado, y mediante el cual los habitantes de un territorio reconocen al Estado como legítimo.

<sup>20</sup> Excepto los tayikos, descendientes de los persas.

<sup>21</sup> Jones, 2002.

<sup>22</sup> Akhunova, M. and B. V. Lunin, B. *Istoriia istoricheskoi nauki v Uzbekistane: kratkii ocherk*. Tashkent: Akademiia nauk USSR, Institut istorii i arkheologii, pp. 118-19. 1970.

ni una forma de identidad nacional correspondiente al territorio sobre el que se pudieran establecer repúblicas<sup>23</sup>.

Las fronteras de las repúblicas fueron creadas de manera artificial, elaboradas según los principales grupos étnicos identificados por los etnógrafos ruso-soviéticos. Cinco grupos dominantes pasaron a ser repúblicas nacionales según su distinción lingüística y tribal. Cada grupo étnico se convirtió en la nacionalidad titular de su propia república socialista soviética<sup>24</sup>. Los historiadores comunistas llevaron la creación de nacionalidades titulares un paso más allá. En el Congreso de Historiadores y Académicos de Asia Central celebrado en Samarcanda, Uzbekistán, en 1936, los ideólogos comunistas censuraron y prohibieron los enfoques históricos jadidistas<sup>25</sup> de la región, alegando que promovían movimientos nacionalistas y pan-turcos contra la Unión Soviética. Además, dividieron y etiquetaron partes de la historia de Asia Central como kazajas, tayikas, uzbekas, kirguís o turcomanas, construyendo una narrativa falsa del nacionalismo centroasiático basada en el regionalismo<sup>26</sup>.

Las fronteras también se diseñaron en base a la especialización económica, lo cual reforzó todavía más las divisiones regionales. La especialización económica bajo la Unión Soviética se basó en una división del trabajo entre las repúblicas- Asia Central proporcionó la base agrícola de la economía soviética. La producción de algodón dependía de Uzbekistán y Turkmenistán, la producción de trigo se asignaba a Kazajistán, que también se dedicaba a la cría de animales junto con Kirguistán, y por último Tayikistán se especializó en la producción de forrajes para animales<sup>27</sup>.

Incluso después del desarrollo de otros sectores económicos como la producción de combustibles fósiles, las divisiones soviéticas promovieron la interdependencia dentro de las repúblicas de Asia Central. Los países río abajo – Kazajistán, Turkmenistán y Uzbekistán-, aunque más ricos en combustibles fósiles, dependen de entradas de agua para regar sus cultivos agrícolas. Estas entradas de agua provienen de los ríos Syr Darya y Amu Darya, cuyos nacimientos y presas se encuentran en los países río arriba: Kirguistán y Tayikistán. Los países río arriba intercambian agua por energía con los países río abajo<sup>28</sup>.

Estas políticas de regionalización sirvieron para un doble propósito: promover la competencia entre las repúblicas y crear economías totalmente dependientes de otras repúblicas soviéticas tanto como fuente de ingresos como de bienes manufacturados. Esto

---

<sup>23</sup> Abazov, Rafis. *Concise Historical Atlas of Central Asia*. Palgrave Macmillan. 2008.

<sup>24</sup> Abazov, 2008.

<sup>25</sup> Los Jadid eran musulmanes modernistas que promovieron un movimiento de reforma sociopolítica en Asia Central a principios del siglo XX, cuando la región era un protectorado de la Rusia zarista. Si bien el movimiento jadidista intentó elaborar una historia comunal de Turkestan, dependió de información externa para retratar representaciones precisas de la historia de Asia central.

<sup>26</sup> Smith, G., Law, V., Wilson, A., Bohr, A., & Allworth, E. *Nation-building in the Post-Soviet Borderlands: The Politics of National Identities*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1-20. 1998.

<sup>27</sup> Lerman, Zvi. *Agricultural recovery in the former Soviet Union: an overview of 15 years of land reform and farm restructuring*. *Post-Communist Economies* 20 (4), pp. 391-412. 2008.

<sup>28</sup> De Goñi, 2020.

a su vez, limitó los intereses y la capacidad de Asia Central para la movilización de sentimientos separatistas o nacionales<sup>29</sup>.

### ***3.2 El Estado como actor principal en la construcción nacional de Asia Central***

Cuando la Unión Soviética se desintegró, no había ningún movimiento social generalizado que exigiera la independencia en Asia Central. Tampoco surgió una ideología alternativa en los primeros años de la transición para sustituir a la soviética. Los líderes de Asia Central fueron los últimos en declarar la independencia, obteniéndola por defecto. Las exrepúblicas soviéticas de Asia Central se vieron por primera vez en la historia como Estados soberanos. Esto, junto con el hecho de que las identidades de Asia Central habían sido suprimidas por los responsables políticos soviéticos, hizo que los líderes de Asia Central se embarcaran en un complicado proceso de construcción nacional.

El pilar más importante de la construcción nacional en las repúblicas de Asia Central fue la legitimidad política. La transición no revolucionaria entre ser repúblicas socialistas soviéticas y convertirse en Estados independientes fortaleció los residuos institucionales de la Unión Soviética. Todos los líderes de Asia Central tras la desintegración de la Unión Soviética pertenecían al Partido Comunista Soviético y tenían que legitimar su permanencia en el poder.

Esta legitimación estuvo -y permanece- intrincadamente entrelazada con la construcción del régimen y del culto a las personalidades de los líderes. Los líderes de Asia Central mantuvieron regímenes dictatoriales o cuasi dictatoriales, algunos de ellos incluso implementando la tenencia vitalicia. Los líderes se colocaron en el centro de la narrativa nacional como los padres fundadores de los recién nacidos Estados. Se apropiaron de los procesos de construcción nacional embarcándose en agresivas campañas de promoción ideológica diseñadas para popularizar las concepciones de nación y nacionalidad de acuerdo con prioridades y agendas políticas. Los Estados de Asia Central articularon símbolos nacionales mediante la creación de nuevas instituciones y símbolos y mediante la resurrección de antiguos símbolos históricos<sup>30</sup>.

Una vez que se consolidó la legitimación del régimen, las élites políticas tuvieron que elegir entre un repertorio de identidades culturales e históricas preexistentes que atrajeran a la población, y redefinirlas de manera que promovieran un Estado fuerte. Las divisiones socioculturales más destacadas que podría abordar el Estado eran la etnia y el islam. No obstante, en sintonía con los geopolíticos y académicos de la época, los propios líderes de Asia Central también vieron en la etnicidad y el islam potenciales fuentes de conflicto en la región.

### ***3.3 El manejo estatal de las divisiones socioculturales: etnia e islam***

Si bien el Estado es el principal impulsor de los procesos de construcción nacional, igualmente importantes son las dinámicas sociales y culturales. En el caso de Asia Central sobresalen dos: la etnicidad y el islam. Ambos pilares identitarios representan espadas de

---

<sup>29</sup> Rumer, Boris. *Soviet Central Asia: A Tragic Experiment*. Routledge. 1989.

<sup>30</sup> Kamrava, Mehran. *Nation-Building in Central Asia: Institutions, Politics and Culture*. The Muslim World. Hartford seminary. 2019.

doble filo, siendo factores sociales potencialmente unificadores o disruptivos. El manejo autoritario por parte del Estado de estas divisiones puede esclarecer el porqué de la ausencia de conflicto en la región, a pesar de las predicciones generalizadas.

### 3.3.1 Etnicidad

Las repúblicas socialistas soviéticas de Asia Central se establecieron según los cinco grupos étnicos más importantes identificados por los etnógrafos ruso-soviéticos: uzbekos, kazajos, tayikos, turcomanos y kirguisos. Todos estos grupos hablan idiomas relacionados con el turco, excepto el tayiko, que es de ascendencia persa. Las fronteras trazadas arbitrariamente basadas en las percepciones soviéticas de las etnias locales y las peculiaridades económicas, así como el desplazamiento efectivo de poblaciones para cubrir las necesidades de la fuerza laboral, crearon repúblicas multiétnicas. El grupo étnico extranjero que contribuyó a la mayor parte del carácter multiétnico de Asia Central fueron los eslavos rusos y ucranianos. Los augurios de erupción de un conflicto en la región residían en esta composición étnica de mayoría eslava, ya que, en los Estados postsoviéticos, las élites gobernantes se dedicaron a promover la identidad nacional mayoritaria a expensas de las minorías étnicas. Esto provocaría tensiones sociales, ya que las minorías se sentirían oprimidas o abandonadas por el Estado.

Todas las constituciones de los Estados de Asia Central afirman que los Estados son cívicos e inclusivos<sup>31</sup>. Sin embargo, es cierto que, en la práctica, los procesos de construcción nacional de los Estados han impulsado las prácticas de estandarización cultural. Los Estados han intentado reemplazar el ruso como idioma vehicular al tiempo que han promovido los idiomas nacionales. Igualmente, el lenguaje también se ha utilizado como una herramienta de discriminación positiva para negar o proporcionar acceso a determinados puestos de trabajo, sobre todo aquellos de alto rango. Si bien es cierto que estas prácticas promueven el estatus de la nacionalidad titular a expensas de las minorías étnicas, esto no ha llevado a la erupción de conflictos. Conscientes del potencial disruptivo de favorecer una etnia sobre las otras, en países con una alta composición étnica eslava, como Kazajistán y Kirguistán, las élites políticas han otorgado al ruso el papel de idioma oficial de comunicación interétnica<sup>32</sup>.

A pesar de que los Estados promuevan símbolos nacionales de identidad, como el idioma, para unificar y homogeneizar a sus poblaciones, esto no es suficiente para demostrar que las élites titulares hayan emprendido campañas y políticas activas en detrimento de otros grupos étnicos minoritarios.

---

<sup>31</sup> Acceso a la Biblioteca de Constituciones de los Estados de Asia Central: [http://www.cawater-info.net/library/const\\_e.htm](http://www.cawater-info.net/library/const_e.htm)

<sup>32</sup>Bekmurzaev, Nurbek. *Language Policies of the Central Asian States*. CABAR. pp. 22-29. 2020.

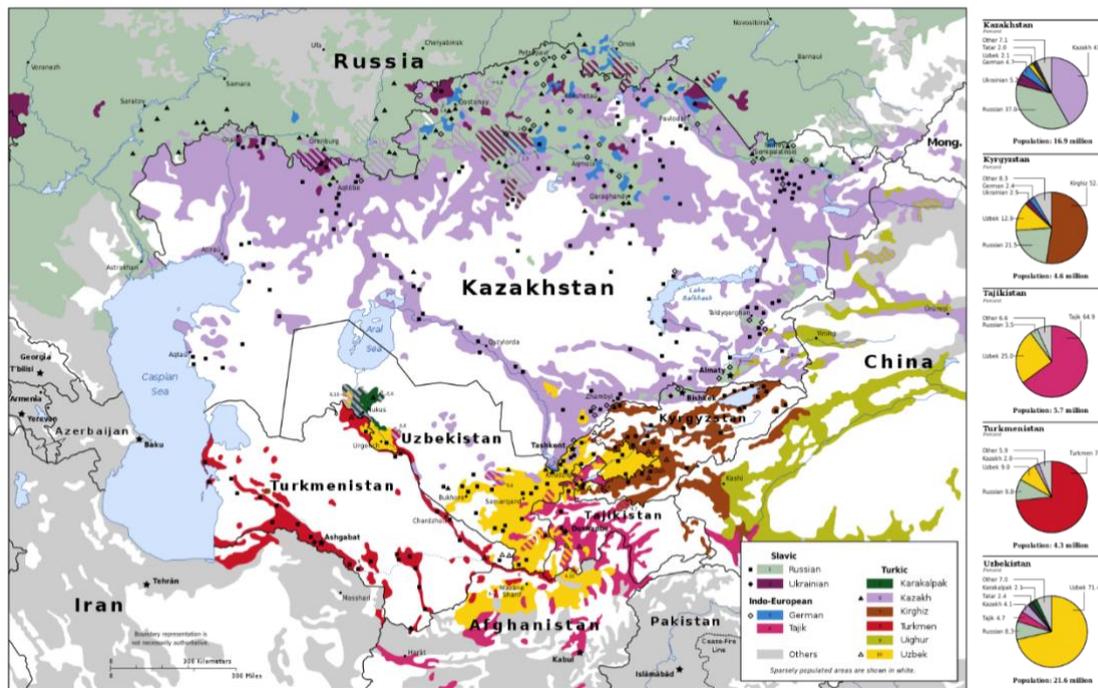


Figura 5. Composición étnica en Asia Central Source: Central Intelligence Agency

Dadas las políticas de regionalización y división del terreno de la Unión Soviética, el temor de que estallara un conflicto en base a las divisiones étnicas estaba arraigado en la redistribución de la tierra. Se esperaba que, en la Asia Central postsoviética, la distribución de tierras dirigida por el Estado beneficiaría a la nacionalidad titular en detrimento de las minorías<sup>33</sup>. Sin embargo, Brent Hierman y Navruz Nebkakhshoev (2014) llevaron a cabo un estudio empírico que desmiente esta hipótesis. A pesar de su afirmación inicial de que los Estados de Asia Central que emprenden políticas de reforma agraria lo hacen beneficiando al grupo titular, descubrieron que las leyes agrarias formales no han promovido ni promueven el interés del grupo titular a expensas de los minoritarios. Hierman y Nebkakhshoev han concluido que si bien es cierto que existe una tendencia en el discurso del Estado a favorecer a la mayoría étnica o la nacionalidad titular, este discurso no se ha materializado en políticas ni leyes de reforma agraria<sup>34</sup>.

### 3.3.2 Islam

Antes de las décadas de la Unión Soviética, el islam había sido un aspecto integral de la cultura de Asia Central. Durante los años soviéticos, sin embargo, el islam estuvo supeditado a un estricto control y censura por parte de las élites comunistas. Las pocas prácticas permitidas estaban reguladas en la Administración Espiritual de los Musulmanes de Asia Central y Kazajstán o SADUM, por sus siglas en ruso. Esta institución estatal, fundada en 1943 y con sede en Tashkent, Uzbekistán, era la encargada

<sup>33</sup> Brubaker, Rogers. *Nationalism Reframed. Nationhood and the National question in the New Europe*. Cambridge University Press. pp. 23-54. 1996.

<sup>34</sup> Hierman, Brent and Nebkakhshoev, Navruz. *Whose land is it? Land reform, minorities and the titular "nation" in Kazakhstan, Kyrgyzstan and Tajikistan*. Nationalities Papers. Vol. 42. No. 2. Routledge. pp. 336-354.

de educar al clero musulmán y filtrar las publicaciones de material espiritual para que comulgaran con la ideología comunista<sup>35</sup>.

Cuando el comunismo fracasó en Asia Central y en otras partes del espacio soviético, dejó un vacío ideológico que llenar y el islam se convirtió en la nueva fuente de identidad ética y espiritual, así como en una ideología sociopolítica para incorporar en el proceso de construcción nacional<sup>36</sup>. El islam fue, y sigue siendo, un pilar destacado de identidad cultural y una potencial base para una nación unificada, ya que las comunidades imaginadas, como son las religiosas, a menudo superan las fragmentaciones tribales o étnicas.

A pesar de percibir el islam como una piedra angular en la construcción de la identidad nacional, los líderes de Asia Central también lo vieron como un arma de doble filo. Eran conscientes de que podían perder el control sobre los impulsos políticos de la religión, de su carácter transnacional y de su potencial de movilización y oposición contra regímenes seculares.

Por estos motivos, las cinco repúblicas mantuvieron sus respectivas sedes del SADUM y las incorporaron a sus respectivas instituciones nacionales. Los líderes estatales monopolizaron el uso del islam instrumentalizándolo como uno de los elementos constitutivos del nacionalismo cívico, pero sin empoderarlo a nivel político. Han promovido el islam en algunos aspectos y lo han reprimido en otros, teniendo siempre en mente la utilidad de la religión a la hora de construir una identidad nacional común.

A pesar de que se percibía el islam como un factor potencialmente conflictivo, existe una razón histórico-cultural que explica la ausencia de fundamentalismo islámico en Asia Central. Históricamente, el islam ha necesitado infraestructuras para institucionalizar sus prácticas. Esto se hace evidente en la región, ya que existen profundas diferencias en las prácticas del islam entre los uzbekos y los tayikos, por un lado, y los turcomanos, kazajos y kirguisos por el otro. Este último grupo era nómada, y el islam se incorporó y asimiló junto a sus prácticas y creencias ya existentes. Las estructuras tribales preexistentes limitaron el impacto del islam, ya que esta afiliación prevaleció sobre la identidad religiosa. Esta asimilación cultural dio lugar a prácticas religiosas moderadas, adaptadas a las prácticas nómadas ya establecidas, lo cual se refleja en las prácticas religiosas hoy en día<sup>37</sup>.

Los uzbekos y tayikos, por otro lado, eran sedentarios y ya estaban establecidos en centros urbanos. Esto permitió una asimilación clásica del islam, a través de la enseñanza escrita y la construcción de escuelas y mezquitas. Las ciudades uzbekas de Samarcanda, Bukhara y Urgench, y la ciudad tayika Hulbuk, se convirtieron en los centros de enseñanza islámica en la región<sup>38</sup>.

---

<sup>35</sup> Olcott, Martha. *The Kazakhs. Studies of Nationalities*. Stanford California: Hoover Institution Press. 1995.

<sup>36</sup> Olcott, 1995.

<sup>37</sup> De Goñi Ayerra, Helena. *Terrorismo en Asia Central: una explicación histórico-cultural a los diferentes niveles de radicalización en la región.*, Revista Internacional de Estudios sobre Terrorismo, nº1, pp. 28-36. 2020.

<sup>38</sup> Abazov, 2008.

Las diferentes asimilaciones históricas del islam tienen relevancia en la actualidad, y hasta cierto punto han influido en los niveles de radicalización de los Estados centroasiáticos. Si bien todos los Estados presentan índices bajos de radicalización islámica, Tayikistán y Uzbekistán han sufrido la peor parte del extremismo religioso. La influencia del islam clásico en estos Estados llevó a algunos grupos a resistir a los gobiernos seculares y el manejo estatal del islam en los primeros años después de la independencia. Esto se materializó en una guerra civil en Tayikistán, que duró de 1992 a 1997. En Uzbekistán, el Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU) surgió como un movimiento salafista militante. Su objetivo era derrocar al gobierno secular ilegítimo de Uzbekistán y crear un Estado Islámico gobernado por la sharía en toda Asia Central<sup>39</sup>. Sin embargo, después de la guerra contra el terrorismo liderada por Estados Unidos, la IMU, aliada con los talibanes, se debilitó.

Un evento más reciente que demuestra que el islam no es un factor potencialmente destabilizador en Asia Central fue la Primavera Árabe (2011). Los líderes de Asia Central temían que la Primavera Árabe tuviera efectos secundarios en la región, pero estos temores nunca se materializaron<sup>40</sup>.

No obstante, los recientes acontecimientos en territorio afgano no deberían ser pasados por alto en la región de Asia Central. Si bien los líderes talibanes se han comprometido a no apoyar su agenda terrorista transnacional y operar dentro de las fronteras nacionales, los Estados de Asia Central temen que la victoria de los talibanes aumente el entusiasmo por las ideologías extremistas militantes en la región<sup>41</sup>.

### ***3.4 El sistema geopolítico supranacional como El Otro***

Los Estados de Asia Central han promovido la estabilidad interna mediante la instrumentalización de un repertorio de identidades preexistentes que han utilizado en sus procesos de construcción nacional. Sin embargo, existe otra dimensión más de la identidad de Asia Central que se ha desarrollado en relación con el contexto geopolítico circundante y su legado histórico. Esta dimensión, de naturaleza supranacional, ha afectado la dinámica geopolítica general de la región y ha llevado a la materialización del papel de Asia Central en el nuevo ciclo de reactivación del *Heartland*.

El aspecto más definitorio de la identidad histórica de Asia Central es su naturaleza postsoviética, una identidad que comparte con otros quince Estados. Esta identidad común es de naturaleza transnacional y proporciona una base sólida para el desarrollo de las relaciones internacionales y el establecimiento de políticas exteriores. Esta identidad está fuertemente arraigada en la percepción del "Otro". La concepción de "El Otro" se basa en la yuxtaposición de "nosotros" frente a "ellos"<sup>42</sup>. Consiste en

---

<sup>39</sup> De Goñi, 2020.

<sup>40</sup> Koldunova E. *The Impact of the Arab Spring on Central Asia: Regional and Macro-regional Implications. Security in Shared Neighbourhoods. New Security Challenges*. Palgrave Macmillan, London. pp. 145-169. 2016.

<sup>41</sup> Weitz, Richard. "Central Asia's Taliban Surprise". *Middle East Institute*. September 16, 2021.

<sup>42</sup> Paasi Anssi. *Inclusion, Exclusion and Territorial Identities*. *Nordisk Samhallsgeografik Tidskrift*, no. 23, p. 10. 1996.

identificar y codificar grupos nacionales y étnicos en términos de oposición a un actor externo que ha amenazado las identidades preexistentes de la nación<sup>43</sup>.

La construcción de “El Otro” es un aspecto fundamental de la formación de la identidad general que prevalece en todos los Estados euroasiáticos. Rusia es “El Otro” más importante de todos los Estados postsoviéticos. Como hegemon euroasiático, Rusia es la encarnación de la continuación de la Unión Soviética. Rusia es percibida por las exrepúblicas soviéticas como un agresor imperialista o como un actor con gran influencia geopolítica según cada caso. En Asia Central, y particularmente en Kazajistán, Rusia es percibida como un defensor eslavo y una hegemonía potencialmente, pero no dispuestamente, amenazante<sup>44</sup>. La percepción de Rusia como "El Otro" se traduce en dinámicas geopolíticas y, en última instancia, da forma a las relaciones exteriores de los países exsoviéticos.

Tras la disolución de la Unión Soviética surgieron tres nuevas entidades geopolíticas: Europa Central, el Cáucaso y Asia Central. Estas entidades comparten una oposición identitaria común a Rusia y sus ambiciones imperiales. A pesar de que cada región tiene políticas diferentes hacia Rusia, todos desconfían de su poder y su influencia histórica<sup>45</sup>.

La proximidad geográfica de los Estados de Asia Central y su pasado como repúblicas soviéticas los coloca en el centro de la zona de influencia rusa. Este aspecto de la identidad geopolítica de Asia Central ha dado forma a sus políticas exteriores, que se aproximan a Rusia de dos maneras principales. Las repúblicas de Asia Central buscan mantener una relación equilibrada y afable con Rusia, que sigue siendo un hegemon geográficamente próximo y regionalmente poderoso. Kazajistán, la única república que comparte frontera con Rusia, es el mayor interesado en asegurar relaciones fluidas, dada la gran diáspora rusa que vive dentro de sus fronteras y su vecindad directa.

Por otra parte, a pesar del interés puesto en las relaciones bilaterales con Rusia, las repúblicas de Asia Central han diversificado sus socios internacionales. Un pilar clave de esta diversificación y establecimiento de lazos de cooperación reside en la identidad postsoviética de Asia Central. Esta identidad supranacional compartida ha llevado a Asia Central a desarrollar maniobras de política energética con las regiones del Cáucaso y Europa Central y Oriental. Estas maniobras finalmente se materializan en el proyecto del Corredor de Gas del Sur que se está desarrollando actualmente.

Asia Central, geográficamente cerrada para Occidente, depende de los corredores de tránsito rusos para vender su gas y petróleo a los mercados europeos. El desarrollo del Corredor de Gas del Sur unificará estas tres entidades geopolíticas, mejorando su posición frente a Rusia y eludiendo los monopolios energéticos y la influencia del hegemon en la región.

---

<sup>43</sup> Smith, Anthony. *Culture, Community and Territory: The Politics of Ethnicity and Nationalism*. International Affairs, vol. 72 (3) p. 450. 1996.

<sup>44</sup> Blum, Douglas. “Contested national identities and weak state structures in Eurasia.” In *Limiting Institutions? The Challenge of Eurasian Security Governance*. Manchester University Press. pp. 29-41. 2018.

<sup>45</sup> Ehsan, Ahrari. *The Strategic Future of Central Asia: A View from Washington*. Journal of International Affairs, Vol. 56, No. 2, pp. 164-165. 2003.

El Corredor de Gas del Sur es una compleja cadena de gasoductos que llevan gas natural desde la región del Caspio a Europa, sin pasar por territorio ruso. El corredor está compuesto por tres tuberías: el Gasoducto Transanatoliano (TANAP por sus siglas en inglés), que lleva gas azerí a través de Turquía y hacia Europa; El Gasoducto Trans-Adriático (TAP), que viene de Turquía y entra en Grecia, Albania e Italia, para distribuir el gas por Europa; y por último, el Gasoducto del Cáucaso del Sur, que conecta Azerbaiyán, Georgia, Turquía y Europa<sup>46</sup>.

Esto permite que Europa y Europa Central y Oriental lleguen a algunos de los recursos del Mar Caspio sin depender de las líneas de tránsito rusas. Los Estados de Asia Central siguen estando sujetos al control ruso en sus exportaciones de recursos. Todas las tuberías de tránsito hacia Europa atraviesan la Federación de Rusia. Por esta razón, los principales exportadores de energía de Asia Central, Kazajistán y Turkmenistán, de acuerdo con Azerbaiyán, han propuesto otro gasoducto: el Gasoducto Trans-Caspio (TCGP). Este proyecto también está respaldado con vehemencia por Europa. El TCGP es un gasoducto submarino propuesto entre Turkmenistán y Azerbaiyán que se conectaría al Corredor de Gas del Sur y transportaría el gas natural de Asia Central a Europa<sup>47</sup>. Se espera que las construcciones de TCGP comiencen en 2022. Estos proyectos de transporte de energía son todos movimientos geoestratégicos clave para erosionar el monopolio energético de Rusia y la influencia en su antiguo espacio postsoviético. La identidad compartida postsoviética entre estas regiones les ha permitido unificarse en pactos geopolíticos que eluden y disminuyen el poder de Rusia.

---

<sup>46</sup> Roberts, John. *Europe's Southern Gas Corridor*. Atlantic Council. Global Energy Center. 2018.

<sup>47</sup> Cutler, Robert. *The Trans-Caspian is a Pipeline for a Geopolitical Commission*. NATO Association of Canada. 2020.



Figura 5. Gasoductos que sortean Rusia Source: Trans-Caspian Gas Pipeline Project

#### 4. El papel de Asia Central en el nuevo ciclo del Heartland

Los enfoques geopolíticos y de construcción nacional después del colapso de la Unión Soviética se han desarrollado bajo un constante augurio de potencialidad de conflicto. Sin embargo, ni el islam ni la etnia se han convertido en fuentes importantes de conflicto e inestabilidad en la región de Asia Central. Más bien, han sido instrumentalizados por las élites políticas e incorporados a la narrativa nacional como pilares clave del proceso de construcción nacional. El manejo de estas divisiones socioculturales ha mantenido su potencial disruptivo a raya, convirtiendo a Asia Central en una región relativamente estable. Esto, sumado a su identidad postsoviética transnacional, ha permitido que la región afecte la dinámica geopolítica del *Heartland* y desarrolle plenamente su papel geopolítico como región catalizadora.

Brzezinski (1996) afirmó que Asia Central tenía un potencial papel como red de transporte destinada a unir los extremos occidental y oriental de Eurasia. Sin embargo, consideró que las repúblicas de Asia Central no estaban completamente preparadas para su condición de Estados soberanos recién independizados. Embarcadas en el proceso simultáneo de construcción del Estado y de la nación, las repúblicas no podrían brindar estabilidad interna y regional. Esto obstaculizaría el papel de la región como nexo de transporte.

Sin embargo, afirmó que Kazajstán y Uzbekistán podrían convertirse en el futuro en pivotes geopolíticos si superasen la inestabilidad interna. El manejo de estos Estados de factores potencialmente disruptivos, así como su poder demográfico, militar y económico les ha permitido erigirse como hegemones regionales y, por lo tanto, adquirir el papel de pivotes geopolíticos. Recordando la definición de Brzezinski, los pivotes geopolíticos o Estados catalizadores son Estados cuya ubicación geográfica les permite negar o consentir a los actores geoestratégicos el acceso a recursos o áreas geopolíticas importantes.

Los Estados centroasiáticos han permitido a China y Europa acceder a sus recursos, diversificando su mercado y erosionando el monopolio ruso. Este ejercicio de soberanía estatal y regional, junto con la emergencia de China como un hegemón euroasiático, ha permitido la materialización del papel geopolítico de Asia Central en el *Heartland*.

Rusia, por otro lado, ha tratado de mantener su control histórico en la región de Asia Central. Lo percibe como su zona tradicional de influencia, así como como un instrumento de maniobra geopolítica. Rusia todavía se considera la potencia regional predominante en la región, debido a sus vínculos lingüísticos, geográficos e históricos. Después de la disolución de la Unión Soviética, y siguiendo las pautas del neo-euroasianismo, Rusia fortaleció sus vínculos con Asia Central a través de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC). La primera, fundada en 1996, es una organización intergubernamental creada para garantizar la cooperación en materia de seguridad entre China, Rusia y las repúblicas de Asia Central, excepto Turkmenistán<sup>48</sup>. A pesar de no ser considerado un bloque militar, se ha percibido como una amenaza y una estrategia de contrapeso para la OTAN y Occidente<sup>49</sup>. La segunda, fundada en 1992, es una alianza militar intergubernamental de Estados postsoviéticos. Rusia utiliza el CSTO para mantener su papel como proveedor de seguridad y un control sobre Asia Central.

A pesar de que Rusia está más presente en la región en términos militares, su presencia e influencia económica en Asia Central -y a escala global- está siendo erosionada por China. Consciente de su fuerza menguante, Rusia no tiene más opción que aliarse con China, como lo ha hecho a través de la OCS. Si bien Rusia desea mantener a Asia Central bajo su influencia y usarla en sus juegos geoestratégicos, tiene que renunciar y permitir que la hegemonía china intervenga y tome el liderazgo de la geopolítica de Eurasia<sup>50</sup>. El gigante asiático es una alternativa lucrativa a Rusia. Está invirtiendo en proyectos de infraestructura en las repúblicas de Asia Central, para garantizar su propio acceso a los recursos energéticos. Además, China ha incluido a la región en su ruta terrestre de la Franja Económica de la Ruta de la Seda, construyendo carreteras y vías de tren para unir las partes occidental y oriental de Eurasia. Este enfoque pragmático sino-euroasiático de la región refuerza el papel geopolítico de Asia Central como red de transporte, y da paso a un nuevo ciclo evolutivo dentro de las dinámicas del *Heartland*.

Recordando la teoría de Ismailov y Vladimer, el Área Pivote, entendida como el espacio dominante en el *Heartland*, sufre ciclos evolutivos históricamente recurrentes. El último ciclo de evolución fue el ascenso y la caída de la Unión Soviética. Tres décadas después, estos autores no han profundizado en el ciclo evolutivo en el que está sumergido *Heartland* en la actualidad. Ismailov y Vladimer establecieron el patrón de evolución del Área Pivote. Primero, se alza un imperio a través del surgimiento de una nación titular. Este imperio gana el control total sobre otros segmentos pivote (entendidos como otras

---

<sup>48</sup> Turkmenistán es miembro del Movimiento de No Alineación y no participa en ninguna iniciativa regional de integración o cooperación. Más bien mantiene relaciones bilaterales.

<sup>49</sup> Lukin, A., & Mochilskiy, A. *Shanghai Cooperation Organization: structural formation and perspectives of development*. Analiticheskiye Zapiski, 2. 2005.

<sup>50</sup> Vinokurov, Evgeny. *Belt and Road From a Russian Perspective*. Eurasian Fund for Stabilization and Development. 2019.

entidades geopolíticas), convirtiéndose en la unidad geopolítica más estable del *Heartland*. Finalmente, cuando se establece el dominio sobre el *Heartland* y el *Rimland*, los segmentos pivote se separan de la nación titular, desintegrándose en territorios separados<sup>51</sup>.

Cuando se derrumbó la Unión Soviética, Rusia, aunque debilitada, todavía se consideraba como el Pivote en el *Heartland*. A día de hoy, el equilibrio de poder en *Heartland* se ha desplazado hacia China. El gigante asiático se está convirtiendo en el hegemon de Eurasia, y Rusia no tiene más alternativa que permitirlo y aliarse con China. China ha emergido como un imperio, a través del surgimiento de una nación titular. En esto consiste la primera fase del ciclo evolutivo del *Heartland*. Ahora, Ismailov y Vladimer remarcaron que estos ciclos fueron influenciados por principios étnicos, religiosos o político-ideológicos. El principal principio ideológico que impulsa el imparable crecimiento de China es la globalización y el pragmatismo económico. China establece su imperio sobre la base de acuerdos económicos<sup>52</sup>. Estos pactos económicos se han materializado en la Iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda, el BRI. Es a través del BRI que China está ganando control sobre los segmentos pivote que se separaron de la Unión Soviética. Estos son Asia Central, el Cáucaso y Europa Central y Oriental, los cuales han hecho uso de su condición de pivote geopolítico para erosionar el poder de Rusia a través de acuerdos de política energética. En este nuevo ciclo de evolución, China es el Área Pivote en el *Heartland*.

## 5. Conclusión

Tras el colapso de la Unión Soviética, la región de Asia Central, compuesta por las exrepúblicas soviéticas de Kazajstán, Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguistán y Tayikistán, se convirtió en objeto de gran debate geopolítico. Los complejos procesos de construcción nacional en la región llevaron a una predicción generalizada de inestabilidad en la región, en base a las divisiones étnicas y religiosas. Estos factores potencialmente disruptivos propiciarían la erupción de un conflicto y obstaculizarían el desarrollo de Asia Central como un actor geopolítico plenamente dotado de capacidad de maniobra.

No obstante, tres décadas tras su independencia de la Unión Soviética, los Estados de Asia Central han demostrado ser más estables de lo previsto inicialmente. Los Estados de Asia Central abordaron e instrumentalizaron la etnia y el islam, como piedras angulares clave de la identidad de la región, disminuyendo su naturaleza potencialmente disruptiva. Dado su pasado soviético, las repúblicas de Asia Central también han construido su identidad nacional a partir de su relación con Rusia. Esta identidad postsoviética supranacional, compartida con otras catorce repúblicas exsocialistas, se basa en la concepción de Rusia como “El Otro”, un hegemon potencialmente agresivo, con aspiraciones imperiales. Esta identidad postsoviética se ha materializado en acuerdos de política energética, mejorando el papel de Europa Central y Oriental, el Cáucaso y Asia Central como regiones catalizadoras o pivotes geopolíticos. A través del Gaseoducto

---

<sup>51</sup> Ismailov and Vladimer, 2010.

<sup>52</sup> Callick, Rowan. *Pragmatism, politics and the rise of China*. The Strategist. 2019.

Trans-Caspiano, estas entidades geopolíticas podrán disminuir las ambiciones históricas de Rusia y su monopolio de poder en la región.

Además, hay otro evento geopolítico que favorece y mejora el desarrollo del papel geopolítico de Asia Central en Eurasia. El colapso de la Unión Soviética marcó el comienzo de un nuevo ciclo de reactivación del *Heartland*. En este ciclo, China asciende como nación titular y busca dominar Eurasia mediante el establecimiento de acuerdos económicos y pragmáticos con las entidades geopolíticas que conforman el *Heartland*. Estos acuerdos se materializan en última instancia en la Iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda. Este proyecto otorga a Asia Central un papel especial, como nexo entre los extremos occidental y oriental de Eurasia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abazov, Rafis. *Concise Historical Atlas of Central Asia*. Palgrave Macmillan. 2008.
- Adle, Chahryar. Palat, Madhavan and Tabyshalieva, Anara. *History of civilizations of Central Asia. Vol. VI. Towards the Contemporary Period*. Unesco Publishing, pp. 30. 2005.
- Akhunova, M. and B. V. Lunin, B. *Istoriia istoricheskoi nauki v Uzbekistane: kratkii ocherk. Tashkent: Akademiia nauk USSR, Institut istorii i arkheologii*, pp.118-19. 1970.
- Ambrish, Dhaka. *Mackinder's Heartland and the Location of the Geopolitical Tetrahedron. Central Asia and The Caucasus*, No. 4 (34), p. 57. 2005.
- Bekmurzaev, Nurbek. *Language Policies of the Central Asian States*. CABAR. pp. 22-29. 2020.
- Blum, Douglas. "Contested national identities and weak state structures in Eurasia." In *Limiting Institutions? The Challenge of Eurasian Security Governance*. Manchester University Press. pp. 29-41. 2018.
- Brubaker, Rogers. *Nationalism Reframed. Nationhood and the National question in the New Europe*. Cambridge University Press. pp. 23-54. 1996.
- Brzezinski, Zbigniew. *The grand chessboard: American primacy and its geostrategic imperatives*. New York, NY: Basic Books. pp. 40-41. 1997.
- Callick, Rowan. *Pragmatism, politics, and the rise of China*. The Strategist. 2019.
- Cutler, Robert. *The Trans-Caspian is a Pipeline for a Geopolitical Commission*. NATO Association of Canada. 2020.
- Cotter, Michael. *The New Face of Central Asia*. Caucasian Review on International Affairs, Vol. 2, pp. 1-5. 2008.
- De Goñi Ayerra, Helena. *Terrorismo en Asia Central: una explicación histórico-cultural a los diferentes niveles de radicalización en la región*. Revista Internacional de Estudios sobre Terrorismo, nº1, pp. 28-36. 2020.
- De Goñi, Helena. *El gran juego de ajedrez en Asia Central: nuevas esperanzas para la seguridad energética europea*. Opinion Paper, IEEE. p. 5. 2020.
- Dugin, Alexander. *Last War of the World-Island. The Geopolitics of Contemporary Russia*. London Arktos. pp. 79-92. 2015.
- Ehsan, Ahrari. *The Strategic Future of Central Asia: A View from Washington*. Journal of International Affairs, Vol. 56, No. 2, pp. 164-165. 2003.
- Hierman, Brent and Nekbakhstoev, Navruz. *Whose land is it? Land reform, minorities and the titular "nation" in Kazakhstan, Kyrgyzstan and Tajikistan*. Nationalities Papers. Vol. 42. No. 2. Routledge. pp. 336-354. 2014.
- Ismailov, Eldar and Papava, Vladimer. *Rethinking Central Eurasia. Central Asia-Caucasus Institute and Silk Road Studies Program*. Johns Hopkins University, pp. 63. 2010.
- Kamrava, Mehran. *Nation-Building in Central Asia: Institutions, Politics and Culture*. The Muslim World. Hartford seminary. 2019.

- Koldunova E. *The Impact of the Arab Spring on Central Asia: Regional and Macro-regional Implications. Security in Shared Neighbourhoods. New Security Challenges.* Palgrave Macmillan, London. pp. 145-169. 2016.
- Lerman, Zvi. *Agricultural recovery in the former Soviet Union: an overview of 15 years of land reform and farm restructuring.* *Post-Communist Economies* 20(4), pp. 391-412. 2008.
- Lukin, A., & Mochulskiy, A. *Shanghai Cooperation Organization: structural formation and perspectives of development.* *Analiticheskiye Zapiski*, 2. 2005.
- Mackinder, Halford. *Democratic Ideals and Reality.* p. 50. 1942.
- Mackinder, Halford. *The Round World and the Winning of the Peace.* *Foreign Affairs*, Vol. 21, No. 4, pp. 595-605. 1943.
- Olcott, Martha. *The Kazakhs. Studies of Nationalities.* Stanford California. Hoover Institution Press. 1995.
- Paasi Anssi. *Inclusion, Exclusion and Territorial Identities.* *Nordisk Samhallsgeografik Tidsskrift*, no. 23, p. 10. 1996.
- Roberts, John. *Europe's Southern Gas Corridor. Atlantic Council.* Global Energy Center. 2018.
- Rumer, Boris. *Soviet Central Asia: A Tragic Experiment.* Routledge. 1989.
- Sloan, G. Sir Halford J. *Mackinder: The Heartland Theory Then and Now.* *Journal of Strategic Studies*, Vol. 22, pp. 15-38. 1999.
- Smith, Anthony. *Culture, Community and Territory: The Politics of Ethnicity and Nationalism.* *International Affairs*, vol. 72 (3) p. 450. 1996.
- Smith, G., Law, V., Wilson, A., Bohr, A., & Allworth, E. *Nation-building in the Post-Soviet Borderlands: The Politics of National Identities.* Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1-20. 1998.
- Spykman, Nicholas. *The Geography of Peace.* Institute of International Studies. Yale University. pp. 35-44. 1944.
- Tolipov, Farkhad. *Are the Heartland and Rimland Changing in the Wake of the Operation in Afghanistan?* *Central Asia and the Caucasus*, No. 5 (23), pp. 99-106. 2003.
- Vinokurov, Evgeny. *Belt and Road From a Russian Perspective.* Eurasian Fund for Stabilization and Development. 2019.
- Weitz, Richard. "Central Asia's Taliban Surprise". *Middle East Institute.* September 16, 2021.